vinetur

Italia arranca la vendimia con existencias de vino superiores a las de hace un año

Toscana, Abruzzo y la Doc Delle Venezie bajan rendimientos para contener el excedente

miércoles 19 de agosto de 2026



Italia ha iniciado la vendimia de 2026 con más vino almacenado que hace un año y con varias denominaciones ajustando las cantidades autorizadas para la nueva cosecha. Los datos del informe Cantina Italia del ICQRF, difundido el pasado 10 de agosto y

referidos al 31 de julio, sitúan las existencias en 42,52 millones de hectolitros de vino en manos de unos 23.500 operadores obligados a declarar sus movimientos en el registro telemático.

Ese volumen supone una caída del 8,6% respecto al 30 de junio, cuando había 46,52 millones de hectolitros, pero sigue un 6,9% por encima del 31 de julio de 2025. En términos absolutos, el ajuste mensual fue de 3.999.985 hectolitros y el incremento interanual, de 2.729.594 hectolitros. A esas cifras se añaden 3,06 millones de hectolitros de mostos, un 31,5% más que un año antes, y 42.027 hectolitros de vino nuevo aún en fermentación, un 28,5% menos.

La distribución territorial de las existencias muestra un peso claro del norte del país. El 55,9% del vino almacenado está en esa zona y solo Véneto reúne el 24,2% del total nacional, con 10,28 millones de hectolitros. Las provincias de Treviso y Verona son las dos primeras por volumen, con 4,26 y 3,80 millones de hectolitros, respectivamente. Tras Véneto aparecen Toscana, con 5,38 millones; Apulia, con 4,29; Emilia-Romaña, con 4,01; y Piamonte, con 3,88.

Por categorías, el 55,4% de las existencias corresponde a vinos DOP, el 25,8% a IGP, el 1,7% a varietales y el 17,1% a vinos de mesa y otros. El peso de las denominaciones está muy concentrado: 20 indicaciones geográficas reúnen el 57,6% del vino DOP e IGP almacenado. Prosecco ocupa el primer lugar con 3,24 millones de hectolitros, por delante de Toscana o Toscano, con 1,53 millones; Puglia, con 1,53; Chianti, con 1,23; y Montepulciano d’Abruzzo, con 1,13.

Los mostos también muestran una concentración territorial marcada. El 53,3% está en el norte y el 32,8% en el sur. Tres regiones reúnen el 66,9% del total: Apulia, con el 29,9%; Emilia-Romaña, con el 20,9%; y Piamonte, con el 16,1%.

La acumulación de existencias coincide con una fase de menor absorción del mercado. Carlo Flamini, responsable del Observatorio del Vino de la Unione italiana vini, calcula que el consumo mundial de vino cayó cerca del 16% entre 2019 y 2025, hasta 19.800 millones de litros. Entre las causas cita la pandemia, la inflación, hábitos de consumo más moderados, la presión de otras bebidas y el relevo generacional entre consumidores.

A ese freno de la demanda se suma la evolución de las ventas al exterior. Coldiretti cifra en un 7% la caída en valor de las exportaciones italianas de vino en los cuatro primeros meses de 2026 y eleva ese descenso al 15% en Estados Unidos. El centro de estudios Divulga añade que las tensiones vinculadas a la guerra en Irán han supuesto un aumento de unos 250 euros por hectárea en energía, fertilizantes y materiales.

Con ese telón de fondo, varias regiones y consorcios han optado por recortar rendimientos antes de la recogida. En Toscana, la administración regional ha aprobado reducciones para Brunello di Montalcino Docg, Chianti Docg, Chianti Classico Docg y Toscana Igt a petición de sus consorcios de tutela. El consejero regional de Agricultura, Leonardo Marras, sostuvo que la posición comercial del vino toscano no depende de producir más cantidad.

En Abruzzo, el rendimiento máximo del Montepulciano d’Abruzzo Doc baja de 150 a 135 quintales por hectárea, con otros 25 quintales por hectárea inmovilizados como reserva de vendimia hasta el 30 de junio de 2028. En esa denominación quedaban en bodega 1.084.336 hectolitros a 31 de mayo, a los que se sumaban unos 240.000 hectolitros de Pecorino, de acuerdo con los datos citados por el sector regional.

También en Las Marcas, el Istituto marchigiano di tutela vini ha pedido a la región reducir el límite del Verdicchio dei Castelli di Jesi Doc de 140 a 110 quintales por hectárea y aplicar almacenamiento para equilibrar la oferta. En la Doc Delle Venezie, que se extiende por Véneto, Friuli-Venecia Julia y la provincia autónoma de Trento, el rendimiento máximo del Pinot Grigio pasa de 180 a 160 quintales por hectárea, con almacenamiento administrativo para la parte que supere los 130 quintales libres. El presidente del consorcio, Luca Rigotti, defendió una gestión de la oferta más cuidadosa junto al mantenimiento de la calidad.

En Apulia, Cia Puglia afirma que la nueva campaña arranca con al menos cinco millones de hectolitros aún sin vender, más de tres millones de ellos con sello DOP o IGP. La organización agraria habla de un aumento frente a los cerca de cuatro millones del mismo periodo del año anterior. El consejero regional Francesco Paolicelli había señalado, por su parte, que los stocks habían bajado de 6,5 millones de hectolitros en enero de 2024 a unos 3,7 millones el 31 de julio de 2025, tras los recortes aplicados en

varias IGP tintas.

En Sicilia, las principales organizaciones cooperativas de la isla, entre ellas Confcooperative, Legacoop, Unci y Unicoop Sicilia, reclaman la activación de la destilación de crisis prevista por la normativa europea para retirar excedentes y transformarlos en alcohol para usos industriales. Esas entidades también piden vendimia en verde, una programación productiva más ajustada e inversiones en internacionalización y enoturismo.

La presión del mercado coincide además con un adelanto general de la cosecha por las altas temperaturas y la falta de agua. Bodegas y cooperativas de distintas zonas sitúan el inicio entre una y dos semanas antes de la media habitual. En Cerdeña, varias cooperativas integradas en Confcooperative Cagliari han anticipado la recogida hasta dos semanas después de registrar más de 40 grados y diferencias térmicas de hasta 20 grados entre el día y la noche.

En Franciacorta, Berlucchi ha puesto en marcha la primera vendimia nocturna de su historia para reducir la exposición de los trabajadores al calor y llevar la uva a bodega a menor temperatura. En Canavese, en la provincia de Turín, la empresa Fratelli Borsetto habla de una recolección adelantada en torno a 30 días respecto a su calendario habitual. En Véneto, la recogida se ha adelantado entre ocho y diez días y la producción regional se espera estable o algo inferior a los 14,7 millones de quintales de 2025. En Toscana, entre la Maremma y el Chianti, el anticipo se mueve entre siete y 15 días, con menores cantidades y un estado sanitario de la uva que el sector considera bueno en la mayoría de las zonas.

Coldiretti calcula que la vendimia italiana de 2026 se prolongará casi cinco meses, desde las primeras uvas para bases de espumoso recogidas a finales de julio hasta las variedades tardías del Etna, previstas entre mediados de septiembre y noviembre. La organización recuerda que el sector vitivinícola italiano reúne unas 241.000 empresas sobre 681.000 hectáreas cultivadas y mueve cerca de 14.000 millones de euros.

El debate sobre la oferta ha llegado también a la política nacional. El vicepresidente del Senado, Gian Marco Centinaio, ha pedido al ministro de Agricultura, Francesco Lollobrigida, una gestión más selectiva de las nuevas superficies de viñedo,

orientándolas hacia denominaciones con opciones reales de venta y facilitando el arranque o la reconversión de las plantaciones con menor salida comercial.